

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ECONOMÍA

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL SURESTE)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

SITUACIÓN GÉOGRAPHIQUE

Latitude N. 28°, 28', 30"
Longitude, 18°, 33' 20" O de París

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. . . un mes. 2 ptas.
 . . trimestre. 7 id.
 . . semestre. 13 id.
 . . un año. 25 id.
 Antillas y Extranjero. . . un año. 32 id.
 Filipinas. . . un año. 36 id.
 Un número suelto, 10 céntimos.
 Idem atrasado, 15 id.

Las suscripciones se sirven a partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)

Se admiten en cualquier idioma a 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera, y a 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez.

Los anuncios de Sociedades y Corporaciones, que sean de interés para el público sin lucro para ellas, se insertarán gratuitamente; en cualquiera otro caso adeudarán con arreglo a tarifa.

Se admiten abonos para anuncios permanentes con grandes descuentos.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, a precios convencionales.

La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez, Jesús Nazareno, 33 y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias). Teléfono num. 97

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Parada: los cuerpos de la guarnición. Jefe de día y presidente de la Junta de provisiones, el Teniente Coronel agregado a la Zona de esta Capital D. Manuel Ruiz Adame.—Hospital y provisiones, el 4.º capitán del Batallón Cazadores Regional de Canarias n.º 1 D. Francisco Padrón.—Oficiales de vigilancia a las órdenes del jefe de día y Sargentos para la conducción de enfermos y de talla para la Comisión mixta de Reclutamiento, del Batallón Cazadores Regional de Canarias n.º 1 y del 9.º de Artillería de Plaza.—El General Gobernador militar, Madan.—Comunicada.—El Capitán primer Ayudante, Estanislao Gómez Landero.

Sección Religiosa

Noviembre, 5

Santo de hoy.—San Zacarías.
Santo de mañana.—San Sever.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones novena de ánimas

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones novena de ánimas.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

Efemérides

5 DE NOVIEMBRE DE 1872

Aparisi y Gujjarro

El notable Abogado y elocuentísimo orador D. Antonio Aparisi y Gujjarro fué hombre que siempre vivió de su trabajo; jamás desempeñó cargo alguno retribuido. Dice uno de sus biógrafos que «sus oraciones llevaban tal sello de sinceridad y de buena fe que se apoderaba del ánimo de sus oyentes; persuadía más que convencía; era el verdadero *Vir bonus dicendi peritus*, de que habla el preceptista.» Después de su muerte, ocurrida el 5 de Noviembre de 1872, en 1883, costeada por suscripción de sus admiradores, se ha publicado una colección de sus obras.

Registro Civil

Noviembre, 4

NACIMIENTOS

No se inscribieron.

DEFUNCIONES

María del Carmen Fernández y Fernández, de San Juan de los Remedios (Pinar del Río), viuda, 78 años, Clavel 1.—Parálisis cardíaca.

Diego Alonso Ramos, natural de esta ciudad, 6 años, Hospital civil.—Tifus abdominal.

Agustín Olivero y Perera, natural de esta Capital, 5 años, Saludo.—Tuberculosis generalizada.

MATRIMONIOS

Manuel Pestano y González, natural de esta ciudad, soltero, 25 años, con Rosa de la Cruz Delgado, de esta capital, soltera, 19 años.

CRÓNICA

Procedente de Nueva Zelandia y Montevideo, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor inglés *Ruahine*. Se proveyó de carbón mineral, víveres y agua; tomó correspondencia y salió para Plymouth y Londres, despachado por los Sres. Hamilton y C.º

Hoy han entrado los siguientes vapores:

Campinas, francés; procedente de Buenos Aires y Montevideo. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Dunkerque y el Havre, despachado por los Sres. Hardisson Hermanos.

Tetuán, inglés; de Londres y escalas. Dejó pasajeros; descargó y cargó mercancías y frutos y salió para Funchal y Londres, despachado por el Sr. Don H. Wolfson.

Esperanza, español; de Tazacorte (Palma). Descarga y carga frutos y otras mercancías; toma carbón, agua y víveres y sale para Adeje, despachado por el mismo señor.

Goth, inglés; de Southampton. Deja pasajeros; toma carbón, agua y víveres y sale para el Cabo de Buena Esperanza, despachado por los Sres. Hamilton y C.º

Viera y Clavijo, español; de Granadilla y Arico. Deja y toma pasajeros y carga; recoge correspondencia y sale para Arrecife y escalas, despachado por la Compañía de vapores interinsulares.

A la invitación dirigida al Excmo. é

ltimo Sr. Obispo de la Diócesis por el Consejo de Administración de la «Compañía Eléctrica e Industrial de Tenerife», para que viniera a bendecir la fábrica el día de la inauguración del alumbrado público, ha contestado el Sr. Rey Redondo con un oficio que dice:

«Accediendo muy gustoso al ruego que ese Consejo de Administración se sirve hacernos por su atenta comunicación 30 de Octubre, el Domingo 7 de los corrientes asistiremos a la inauguración del alumbrado eléctrico de esta Capital, con el objeto de bendecir un adelanto, que tanta utilidad ha de reportar a todos los centros, comercio y habitantes de Santa Cruz; complaciéndonos en poder realizar de esa manera un acontecimiento, que por sí mismo se enaltece.

Dios que a V. S. m. a. Laguna 3 de Noviembre de 1897.—† *El Obispo de Tenerife*.

Señor Presidente de la «Compañía eléctrica e industrial de Tenerife».—Santa Cruz.»

A las dos y media de la madrugada de hoy se hizo la prueba general del alumbrado, con éxito completamente satisfactorio.

La parte de población iluminada con arcos voltaicos (plazas de la Constitución y San Francisco y calles del Castillo y la Luz y parte de la Marina) resulta espléndida, y la alumbrada con lámparas de incandescencia, en general mucho mejor que lo está ahora, particularmente las alamedas de la Libertad y de la Marina y las calles de San José, Sol, Cayo Blanco, la Rosa y otras.

Creemos que el público, al ver el domingo iluminada la población, ha de mostrarse completamente satisfecho.

Por ello anticipamos nuestra enhorabuena a la Compañía explotadora, al Ayuntamiento y sobre todo al autor del proyecto y Director técnico de la instalación nuestro querido amigo el Sr. Don Julio Cervera, a cuya iniciativa é inteligencia, perfectamente secundadas por el entendido personal á sus órdenes, debe Santa Cruz uno de sus más importantes signos de progreso.

Completamente restablecido ya de su enfermedad, aunque todavía con prohibición absoluta del Médico de dedicarse á ninguna clase de trabajos, ha estado hoy un breve rato en esta Capital nuestro querido amigo y compañero el señor D. Juan M. Ballester.

Un carro arrolló esta mañana á su conductor en la calle de la Marina, dejándolo en grave estado.

Fué conducido al Hospital provincial

Después de haber recibido el título de Licenciado en ciencias en la Universidad Central, se espera que llegue esta noche en el vapor correo *Hesperides*, nuestro amigo el joven y aprovechado estudiante D. Nicolás Martí y Dehesa.

Según venos en nuestro estimado colega *La Opinión*, también ha sido agraciado el señor Martí con una medalla de oro, concedida como premio de honor, por sus brillantes asaltos en un certamen de esgrima organizado últimamente en Madrid por el célebre tirador Caballero Pini.

Sea enhorabuena.

A causa del mal tiempo no pudo tocar anoche en la plaza de la Constitución, como de costumbre, la charanga de Cazadores.

Hoy terminamos la publicación de la preciosa novela, *El Barón Americano*, y mañana empezaremos la de la no menos interesante

NI MAS, NI MENOS

de H. Roux-Ferrand, que esperamos ha de agradar á nuestros lectores.

Bibliografía

(LEGAJO DE VARIOS)

Sigue la prensa española y americana ocupándose con encomio del interesante libro *Legajo de varios*, de nuestro querido amigo Elias Zerolo. A los concienzudos trabajos sobre el mismo suscritos por Pi y Margall, Rafael Montoro, Ruiz Contreras, (Palmerín de Oliva), Navarro Ledesma, López Martín, Franchi y Roca, Jiménez Carrillo y otros, hay que agregar el que tenemos el gusto de reproducir, tomándolo de *El Resumen*, de Madrid, debido a la pluma del ilustre catedrático y publicista Giner de los Ríos:

Hélo aquí:

«LO QUE SE LEE

Elias Zerolo.—Legajo de varios.—París, Garnier Hermanos, 1897.

No sé por qué siempre en nuestro público se desdeña la aparición de libros compuestos de trabajos sueltos, ó como suele decirse *tono de artículos*. En Francia y otros países son tales volúmenes muy estimados; y, por nuestra parte, confesamos que nos atrae grandemente lo que se llamó por nuestros padres *Miscelánea*.

no poner nuestra ventura como una sombra protectora al lado de la vertura de Minnie.

—¡Estais loco, amigo mío!
—Es verdad; pero es preciso ser bueno é indulgente con los locos; así es como se les devuelve la salud y la razón.

—¡Ah! nada hago de lo que quiero hacer—suspiró Mad. Willoughby de-pechada.

—Perdonad, Kitty; hacéis dichosos, que es vuestra misión en el mundo.

—Vamos, ¡puesto que todo el mundo sufre un vértigo!

Y sin explicarse más, Mad Willoughby hizo un movimiento con la mano entre la mano de Scene Dacres.

En este momento los dos sacerdotes, el católico y el protestante, salieron lentamente de la vieja vivienda. Parecían hallarse perfectamente de acuerdo. El amor que flotaba en el espacio había dulcificado el fanatismo de Saul y aquellos dos adversarios compartían el mismo alimento espiritual.

El sol llenaba el cielo y cubría con un rayo desdeñoso é indulgente la tumba que Girasol no había hecho abrir para é.

FIN DE LA NOVELA

El Sr. Tourane se calló suspirando. Carlos dió algunos pasos sobre la terraza, acabó el segundo cigarro, sacó el reloj por vez tercera.

—¡Las nueve y treinta y cinco minutos!

Luego, con timidez, porque era buen chico:

—Voy á dar una vueltecilla para despejarme la cabeza.

El padre, medrosamente:

—¿Quiere que te acompañe?

—Te aburrirás... Ahí están Durel y Jean-

mal... me esperan. Les extrañaría dejar de verme.

Y el Sr. Tourane tuvo la visión de una sala ahumada de mesas de billar; de unos cuantos muchachos sombríos y estúpidos. Tuvo un gesto de rebeldía, de cuando que Carlos mantuviera su promesa, aquel «sí» distraído que le había arrancado.

Pero respondió seguidamente:

—Vete.

Carlos no se lo hizo repetir.

II

Y el Sr. Tourane se quedó solo, frente á la noche melancólica. Le oprimía el corazón; hervía su cerebro de pensamientos abrumadores. Evocaba, mezclándola á las claridades del cielo, su vida de trabajo, de miseria, de renunciamento. Desde hacía veinte años destinaba la vida á la tarea de hacer feliz á su hijo, brega árida por el temor, del mañana, por sus mortales hastíos. En su ardiente ideal de padre huía de las cosas más encantadoras de la vida y habíase prohibido de un modo formal esas deliciosas aventuras que constituyen la más intensa palpación de la exis-

La luz abandonó á las nubes poquito á poco; comenzábase á ver frillar á las estrellas de más cuerpo; un lago de cobre pelidecta de minuto en minuto en el poniente. Y el Sr. Tourane dijo:

—Ves, Carlitos, todo pasa, todo cansa, pero el placer de haber hecho un hombre es absoluto.

La vida no puede ofrecermé nada más agradable que tu presencia.

Carlos no se mostró insensible á esas palabras. Se le ocurrió una frase amable, sacó el reloj, y dijo:

—¡Las nueve!

El Sr. Tourane se estremeció; una sombra se deslizó en su espíritu. Preguntó:

—¿Marc ó cognac?

—Marc.

Morta el rojo; una claridad violácea agonizaba en el fondo del cielo. Y las estrellas se precisaban. Velanse en las tinieblas toda suerte de bonitos reflejos que jugaban al escondite en los jardines y en los surtidores. Las ventanas iluminaron sus enigmas, sus mil cuentos de hadas, sus misteriosos destinos, tan próximos unos de otros y tan distantes como los universos.

Los dos hombres apuraron despacio el marc, de vago sabor á terebentina. En seguida Carlos sacó de nuevo el reloj.

—¡Las nueve y veinte!

El Sr. Tourane se estremeció otra vez y con un ligero acento de temor y de súplica:

—¿Qué importa la hora? Tenemos tiempo...

Carlos no respondió.

—¡Otro cigarro!—repuso el padre.—Voy á mandar que suban cerveza.

—Para mí no.

Semejante lectura siempre es selecta, porque ningún autor reúne para darlo a luz sino lo que estima bueno ó lo que al menos cree superior de cuanto ha producido. Ofrece además rica y amena variedad que recrea: hójase reposadamente, no siendo preciso enterarse de una vez y sin descanso. Llena, por consiguiente, un vacío para ratos perdidos, en que no todo el mundo se puede entregar á estudios más serios por lo largos, y viene á ser el tomo de varios asuntos compuesto, como el ramillete donde se encuentra de todo, aparte la ventaja de dar á conocer un autor sus diferentes aptitudes, en sus aficiones diversas, constituyendo el resumen de la obra que desempeña en la literatura ó en la ciencia.

El *Legajo de varios*, como con toda propiedad llama el señor Zerolo á la colección de trabajos editados por la casa parisiense de Garnier hermanos, patetiza la amplia cultura de su autor en erudición, gramática, filológica, literaria, y en crítica, en geografía, en viajes y otros asuntos.

No hace mucho que en estas mismas columnas nos ocupamos de Antonio Zerolo, poeta de Canarias, hermano de Elias. Y si elogios merecidos tributamos al vate isleño, á no menor alabanza es acreedor el que en la capital de la vecina república honra su nombre y el de España, como miembro de la Sociedad de Geografía de París y de la de Bélgica, representando, además, en calidad de corresponsal, á las de Madrid y Lisboa.

Grande acierto ha mostrado la casa Garnier imprimiendo elegantemente este volumen, que será leído en toda la América latina con interés. Y gratitud merece por los españoles quien, como el señor Zerolo, sirve en Francia y con los medios potentísimos de publicidad da las empresas editoriales, á la causa de España y de sus letras, con trabajos de crítica lingüística. Al hacer justicia á los gramáticos americanos, y discutir sobre formas arcaicas y neologismos del habla castellana, para lectores de Ultramar, coadyuva á que la lengua se depure en aquellas apartadas regiones donde se expresan los conceptos en el hermoso lenguaje de Cervantes.

El distinguido escritor que motiva estas líneas, ya lo hemos dicho, no sólo tiene autoridad en materias literarias, si que también en asuntos científicos, adquirida además con su publicación del *Atlas geográfico universal*, que en el año que corre va por su quinta edición, y con arreglo á las más recientes divisiones políticas.

Contiene el *Legajo de varios* los capítulos que más abajo enumeramos.

Un vasto estudio sobre *Cairasco de Figueroa*, escritor canario, donde abundan noticias críticas é históricas del biografiado, marcando su importancia en la literatura y métrica española, por ser uno de los introductores del verso estrófico en la poesía castellana. En esta bella disertación se analiza detenidamente el influjo italiano del siglo XVI, considerando las principales obras del nombrado autor, al propio tiempo que los demás *esdrújulos* anteriores y contemporáneos; todo ello avalorado

con multitud de notas eruditas, por vía de apéndice, amén de buen golpe de otras críticas que confirman al pie de cada página la opiniones sustentadas en el texto.

Sigue otro estudio no menos fundamentado y prolijo de pormenores acerca de *la Lengua, la Academia y los Académicos*, lleno de citas cotejadas de principales autoridades, donde se advierten las contradicciones en que incurren los *inmortales* faltando á veces á lo preceptuado por la docta Corporación. Brillanta más y más este trabajo el vocabulario de palabras y frases usuales en las islas Canarias y aun en Andalucía, no registradas todavía por el Diccionario de la Lengua, aunque empleadas por muchos literatos antiguos y contemporáneos.

Escrita esta Memoria con ocasión de un *Glosario* del venezolano D. Baldo mero Rivodó, lo completará sin duda, y es por demás interesantísimo.

Teófilo Gauthier ha dicho que no hay lectura tan entretenida é instructiva como la del Diccionario de la Lengua; y Amicis recomienda que se lea á diario una página; pues parece imposible á quien no haya experimentado que, de tan árida materia, al parecer, surjan en el espíritu tal cantidad de ideas dormidas y aletargadas que evocan imágenes y representaciones en que se baña y refresca el alma para prepararse al trabajo del escritor ó para solaz del hombre culto en general. Y, en verdad, que leyendo el vocabulario á que nos referimos, se comprueban aquellas recomendaciones.

Inmediatamente después, señala, con un mapa adjunto, las *Usurpaciones de Inglaterra en la Guayana venezolana*, reivindicando para esta república los territorios que en realidad deben pertenecerle.

Los trabajos presentados á la Sociedad de Geografía de París, sobre su secretario M. Charles Maunoir, el que versa sobre el *Viaje á las Afortunadas* de J. Leclercq, y la biografía del sabio naturalista Sabino Berthelot, cónsul de Francia en las Canarias, forman un grupo de índole distinta dentro del volumen, en el cual se revelan las múltiples aptitudes y variada ilustración del señor Zerolo.

Los dos bosquejos sobre los Heredia, denotan en el señor Zerolo condiciones de crítico, mejor que ninguno de los capítulos restantes de la obra, aunque no desmerezca el dedicado á *Campanas*. Y no sabemos por qué al nombrar á aquellos con los epítetos de *el viejo y el mozo*, traen á la memoria el recuerdo de dos pintores sevillanos, los dos Heredia, distinguidos asimismo con tales calificativos. Acaso por la semejanza de los apellidos; quizás porque los Heredia son poetas genuinamente españoles de la escuela sevillana (como nuestro gran Herrera también), aunque el segundo escriba en francés sus hermosas composiciones poéticas y no haya hecho á Cuba, su patria, el honor debido, pulsando la lira en la lengua de la Avellaneda y de Plácido.

Y, por último, por si necesitara autoridad para ejercer la misión de Aristarco, el Sr. Zerolo predica con el ejemplo

en el mismo tono que nos ocupa, aplicando los principios de la composición literaria en algunas muestras de su ingenio poético, que con el nombre de cuentos cierran el volumen.

¡Cuán elocuentes son las cuatrocientas páginas que tenemos á la vista! Ellas retratan una naturaleza entregada á la meditación y al trabajo, laboriosamente, y año tras año sin desdenar todo lo que sale á su paso! ¡Cuántos de estos modestos obreros de la civilización cuenta España, más conocidos allende las fronteras que en la casa propia, y que merecerían figurar en primera línea entre los *intelectuales* que colaboran en la tarea de la cultura nacional y aún humana!

Si las presentes líneas sirven para hacer alguna justicia á tan esclarecido talento, contribuyendo á divulgar su nombre en los fastos de la literatura patria, nos daremos por satisfechos, aun que nos remuerda la conciencia por haber hecho tan poco en favor de quien tanto hace en la capital de la vecina república por exaltar las glorias nacionales, llevándolas con los vientos de la publicidad más allá del Océano.

H. GINER DE LOS RÍOS.

El arma de defensa de la naturaleza

Quando la tisis invade con rapidez los pulmones, haciendo presa de su víctima cuando menos ella lo espera, sólo queda un recurso para vencer á tan terrible enemigo, y éste es dar á la constitución el arma que le ofrece la naturaleza para dominar el fatal azote; esta arma, única en la que se puede confiar, va significada en el siguiente relato que es la experiencia del que suscribe.

«Permitaseme manifestar que he estado sufriendo por mucho tiempo una enfermedad en los pulmones que me hacia temer un fin desastroso.

Afortunadamente vino á mis manos uno de sus cronos, el cual me recomendó un amigo que siempre recomendaba la Emulsión Scott, lo que habia hecho conmigo con frecuencia, por haberse el curado con dicho medicamento una enfermedad grave, por lo que tenia completa confianza en el remedio.

«Procure, sin más demora, una botella de Emulsión Scott, tomándola de acuerdo con las instrucciones y encontré mejoría rápidamente.

«Así tomé seis botellas y bastaron para lograr una completa curación. Este beneficio se lo debo á mi amigo por la insistencia de su recomendación, y con más veras á los eficaces efectos de su maravilloso preparado, siendo tal mi agradecimiento que no tengo palabras para expresarles mi gratitud, deseando que hagan uso de mi manifestación y me agreguen en la lista de los que, como yo, han sido curados.—CARLOS ARROYO.—*Sevilla 12 de Febrero de 1896.* Su casa: calle Laguna, número 29.»

Después de leer una carta como la anterior, ¿habrá por ventura alguien que no se sienta convencido de los maravillosos efectos de la Emulsión Scott? Los miles de personas que sufren enfermedades de la garganta y pulmones que se resisten á tomar este remedio tan afamado se convierten en sus propios enemigos; dejan de tomar precisamente el medio curativo y fortaleciente que les hace falta para adquirir la salud. Podrá sustituirse con cualquier otro aceite, ó imitación de la Emulsión Scott, pero se dejará de conseguir la mejoría que está al alcance de todos tomando la emulsión verdadera.

Esto, aunque pueda parecer una exageración, no es, sin embargo, más que la expresión de la verdad. La única legítima Emulsión Scott lleva nuestra marca de fábrica en el envoltorio, representando un hombre llevando un pescado á cuestas.

Á PLENO SOL

¡Qué flama, qué bochorno, Madrid abrasa, del calor es el cuerpo manso cautivo; el sol arde en los muros de cada casa y es el suelo un esmalte de fuego vivo. La insistente modorra nubla los ojos y los brazos derriba torpes y lacios; los párpados se entornan lentos y flojos evitando el incendio de los espacios.

Bajo la asfixia, el pecho suda y gotea; y la pesada frente que se achicharra, rezuma por sus poros y se motea igual que el combo vientre de limpia jarra. La luz dando de plano turba el sentido, no hay un ave en las ramas que el sol re-

prefiereirme á la tierra de Andalucía. ¡Que cual la salamandra yo busco el fuego!

Allí es lumbre el verano, pero es hermoso por que ilumina tipos, lances y escenas que en el alma derraman fresco reposo aunque el sol en relieve ponga las venas. Córdoba la morisca me está esperando con las que me promete fiestas bizarras donde cual chorro de ambar corre brillando de copa en copa el vino de aquellas parras.

Vestida de boroados y de azulejos, de sagradas reliquias del arte moro, por cada antigua piedra lanza reflejos de bermellón, de mimo, de azul y oro. Su sierra, sus jardines, sus screnatas que dá de reja en reja la gente moza, sus patios guarnecidos de columnatas con que la mente sueña y el alma goza;

—sus matas de albahaca, sus jarros frescos que en un velo de gotas prende el rocío, los mil cuadros alegres y pintorescos de sus hermosas huertas y de su río; sus mujeres morenas de ojos brillantes y contornos egregios, de cuya boca salen las andaluzas coplas amantes con más flecos que puntos tiene una toca, brindarán á mi pecho fresca y calma dejandome en la mente su gracia impresa, pues prefiero la brisa que besa el alma á la brisa aromada que el cuerpo besa.

Después, Málaga bella, toda esplendores, me esperará vestida con sus jardines, con su cielo opulento de resplandores, con sus noches de bromas y de festines, Contra el calor nocivo, la mar se tiende como un rodar de bucles sobre las playas, mar que al pie de los montes donde se ex-

tiende con señales de conchas vá echando rayas. Allí los regoneros forman orquesta enlazando sus ecos y sus canciones, y si uno canta ¡flore!, otro contesta: —¡Llevo frescos y vivos los boquerones!

—¡A las moras maura, moritas, moras! dice una voz en tonos dulces y hondos, y claman enseguida voces sonoras: —¡Van los jiguiyos buenos, y que reondos; —¡A la fresca asandía! —suenan otro canto; —¡A las buenas biznagas! —dice una vieja y allá al fin de una calle se oye entretantol

—¡Echando agua de viva llevo la almejal! Así los regoneros su voz entonan alegrando los vientos con sus cantares; ¡y algunos vendedores, cuando pregonan, casi, casi principian por soleares!

¿No tiene, más que el Norte, gracia y frescura este país de fiestas á la española donde en su airoso cuerpo cada hermosura luce los fieros trazos de una manola?

A mi tierra me voy, que ya deseo ver sus campos de trigos al sol tostados y oír de los trileros el canturreo triturando los haces desparrramados.

En las horas ardientes del Mediodía yo quiero oír la copia que torda suena

y que cita los nombres de Andalucía *Aguilar y Montilla, Cabra y Lucena.* Ya escuchar también quiero con regocijo gritar los campesinos con voz lejana: —¡Juaníol!

—¡Qué?... —Da vuelta por el cortijo y tráete pá la era la yegua nana: ¡mira, píele al cuadrero la cajetiya que le encargué pa er puebló ier por la no-

(che, y trae también las montas y la rejíya que están ay! en la cuadra junto de cochel —¡Guenol! —el zagal responde con son

(pausado, y á las dos horas llega con lo pedido, habiendo un cigarrillo solo robado sin que el robo pudiera ser conocido, Cuadros de la grandiosa Naturaleza, canciones y bullicios bajo las parras; bailes en los que al ritmo de la belleza se someten platillos, pies y guitarras,

me esperan en la tierra donde he nacido por donde el sol al mundo primero sa'e, paraíso encantado que conocido es en el mundo entero, pues tanto vale.

Decid á las naciones: De toda España ¿que región es la reina de la poesía? ¿os dirá el mundo entero, que no se engaña: ¡La más bella de todas! ¡Andalucía!

SALVADOR RUEDA.

Un matrimonio compasivo

Como quiera que los gusanos de seda no habian dado resultado, la buena señora de Peyrolles estaba aquel día de mal humor, mientras su marido, enteramente resignado, la dejaba desahogar su pena exhalando un *¡Ave María!*, sin atreverse por su parte á chistar.

—¡Diez libras de capullos! —suspiraba la pobre señora; —¡ni siquiera el valor de la simiente! Comprate ahora el chal con eso.

—¡Qué le vas á hacer, Ambrosina! lo compramos el año que viene. Doce meses pasan enseguida.

—¡Sabe Dios quién vivirá! Por lo pronto, tengo muy seguro no poder comprármelo este año, á pesar de que lo contaba como mío.

Calló la buena mujer, y el Sr. Peyrolles, creyéndola calmada, descolgó su podadera con ánimo de ir á dar una vuelta por el jardín; pero su esposa le detuvo, diciéndole:

—Deja los árboles quietos; tiempo sobrado tendrás mañana para desyerarlos. Antes, sin que se metiesen con ellos, todos los años daban fruto; pero desde que el gran sabio de París vino á Cauteperdrix y os dió en el casino aquella tan famosa conferencia; desde que nos suscribimos á la *Revista de arboricultura* y andas á vueltas con tus historias, tus métodos, tu borra, tus injertos, tus botones de fruta y los que no lo son, y cortas, recortas y tallas, ¡ignoro cómo saben las peras!

Herido por esta filípica, cuya lógica no podía negar en su fuero interno, el Sr. Peyrolles colgó de nuevo la podadera al par que su mujer volvía á asunto de los gusanos.

—¡Tanto trabajo! ¿para qué? ¿Para nada! Y sin embargo, hemos pasado dos meses matándonos, en pie de día y de noche, lo mismo yo que Escolástica, á quien habia prometido darle el chal viejo coando comprase el nuevo. En fin,

EL HIJO

—Sirvenos el café en la terraza—dijo el señor Tourane á la criada.

Se cogió delicadamente del brazo de su hijo y le condujo á través del gabinete de trabajo, frente al gran crepúsculo. La claridad lastimera amaba cien comarcas vaporosas. Una melanco-lía tan movida, tan tibia, tan animada, que uno soñaba en la felicidad. Y el señor Tourane miraba transportado á su moreno muchachote, de hermosos ojos de ámbar, de carmínea boca.

Se sentía orgulloso de haberlo creado, armado para la vida nueva, orgulloso de haberle preparado una infancia feliz y de sostenerle en la juventud. Y pensaba:

—Nada hay, sin embargo, más hermoso ni más dulce.

Sirvió él mismo el café, ofreció á Carlos un cigarro bien seco, escogido cuidadosamente.

—Son muy buenos... y no sé por qué relación de imágenes me parecen en armonía con este hermoso declinar del estío. ¡Los llamaría mis crepúsculos!

Carlos sonrió, al encender el aromoso cigarro. El padre prosiguió:

—Es un minuto de felicidad... ¡e-ty tan contento á tu lado! Pasaremos la noche mano á mano... ¿quieres?

Carlos respondió distraído.

—Sí. Tomaron café lentamente. El Sr. Tourane hablaba sin cesar. Tenía talento, filosofía y delicada experiencia. Pero Carlos no prestaba á sus frases más que una atención muy vaga.

tencia, aventuras no muy difíciles, dados sus atractivos personales.

El goce de ver crecer á su hermosa flor viviente, de ver al gusanillo convertirse en mariposa alada, en adolescente soñador y en muchacho de prendas brillantes, le absorbía por completo. Los hermosos días del hijo fueron los días hermosos del padre, y los disgustillos del niño, los suplicios del adulto. Todo eso, en aquella placentera noche, era algo muerto. El Sr. Tourane sentía abrirse una distancia infinita, un abismo infranqueable entre su alma y la del ser demasiado querido. Y era como si hubiese sido moralmente uno de esos salvajes ancianos á los que imola su descendencia cuando sus miembros se estiran demasiado, cuando su mirada es sobrado insegura.

Y exclamaba: —¡Dios mío! ¡Dios mío! Es la muerte... ¿Qué he hecho yo para no merecer un poco de ternura después de tantos sacrificios?

Y de pronto vió una terraza distinta en un rincón de provincia—y á su propio padre, con el que acababa de tomar café, en una de las noches de junio primaveral.

Y él también estuvo impaciente, quería partir mientras el viejo hablaba tristemente. Su corazón se desbordó en remordimiento, en miseria; suspiró á la noche, que se tendía frente á sus ojos extraviados en el vacío del cielo.

—¡Padre mío! ¡Padre mío!... ¡Si yo pudiera! Luego calló, y de repente la resignación se hizo en su espíritu... Se puso á pensar amargamente en que la Muerte sería muy dura si no le preparara el Abandono.—J. H. ROSNY.

—No, pero además de la mía hay otra garantía fácil de hallar. Vamos, Dacres, amigo mío, ven á probar á Mad. Willoughy que nunca debe diferirse para mañana la felicidad, cuando por tanto tiempo se la ha esperado y se ha comprado tan caramente.

En tanto que el barón, tranquilizado ya en cuanto á la oposición de la familia de Minnie, hablaba en voz baja con la niña, que crecía y se hacía mujer bajo la mirada enérgica de su valeroso prometido, Scone Dacres, tímido como un colegial, se acercaba á Kitty.

—¿Por qué no habíamos de hacer nosotros como los demás?—la preguntó suplicante.

La voz era tan dulce, el aire tan sumiso, la mirada tan insinuante, que Kitty se ruborizó, palideció, sintiendo que un dardo penetraba por sus ojos. Desde luego contestó con un ademán de reconocimiento.

—¡Ah! ¡si supierais cuántos pesares tuvo para mí el pasado!

—Vos los olvidareis, Kitty.

—Además, diga lo que quiera lord Howlby, yo no puedo renunciar á mi papel respecto á Minnie, y las exigencias del barón son verdaderamente...

Dacres no era un dialéctico muy sutil, pero tenía el genio que inspira á todos los elocuentes: el amor.

Cogió la mano de Mad. Willoughy. Ella le dejó hacer, aunque se estremeció con la confianza del heroísmo que ingenuamente le consideraba próximo á desfallecer.

—Kitty—dijo él,—creo que hablamos mal en (67)

tendrá que contentarse con llevar su ropón de indiana para ir el próximo invierno a misa de siete. Primera satisfacción: los gusanos salieron al menos una semana demasiado pronto, y como los morales aún no tenían hojas, preciso nos fué buscárselas de zarza, junto a las zanjias, como dos bohemios. Todavía tengo los dedos lastimados. Después de su segundo sueño, cuando de pronto se pusieron tristes, ¿quién fué a las rocas del fuerte a coger el esplego y la mejorona para las fumigaciones, aún a trueque de romperse la crisma? Y al decir esto, paso por alto otras mil fatigas y molestias. Por último, todo iba a pedir de boca, y alineadas en los estantes mis cincuenta celdillas de brezo, solo esperaban los capullos. Los gusanos, que acababan de dormir su tercer sueño, estaban rubios como el oro é hinchados y transparentes, sudaban seda; algunos trepaban por las ramitas y los más valientes hilaban ya, enganchando el hilo aderecha é izquierda, cuando sobrevino la tormenta y al primer trueno los ví bajar á la litera y morir. ¡Un de sastrer! Escolástica lloraba y yo ardía en deseos de hacer otro tanto.

El Sr. Peyrolles sacó emocionado la tabaquera de concha, y para cobrar valor tomó porción doble de rapé, en tanto se miraban silenciosamente algunos segundos él y su esposa.

Los Sres. de Peyrolles, ó el Sr. Victricio y la señora Ambrosina, como los llamaban comunmente en el país, á modo de afectuosa familiaridad, eran personas educadas según el sistema antiguo; estaban muy bien conservados á pesar de su mucha edad (se habían casado cuando Carlos X reinaba aún) y vivían de sus cortas rentas, de esas rentitas que antaño bastaban para constituir una fortuna. Pobres en el fondo, no lo advertían, sin embargo, gracias á haber envejecido sin crearse ninguna de las necesidades que tiene la sociedad actual, y de la misma manera que fueron felices nuestros antepasados cincuenta años atrás, lo eran ellos en su casa de la plaza Mayor, suyos muebles, ajados poco á poco, cuyos espejos, empañados lentamente, conservaban á sus ojos la belleza, gracias al recuerdo que guardaban vivo en su mente. Cada año, al llegar el mes de abril, la señora Ambrosina colocaba cuidadosamente sus gusanos de seda en un desván blanqueado con cal, y cuando el éxito coronaba sus esfuerzos, podían permitirse algunos regalos. La cría de los gusanos de seda no se consideraba en Canteperdrix labor de artesanos, de manera que la busguesia, atrasada y empobrecida su aquel rincón del mundo, gustaba de crearse así una modesta ayuda.

Mas ¡ay! los gusanos de seda de la señora Ambrosina se habían muerto aquel año.

De pronto el semblante preocupado del señor Victricio se animó.

—¡Si seremos tontos! ¡No haberseme ocurrido!... ¡Ya te puedo comprar el chal, Ambrosina! Tenemos la renta del cortijo de Brame Faim, que no hemos percibido desde que heredamos al tío. Han transcurrido de esto dos años; de manara que á 150 francos anuales que importa la renta, son en total 300, sin los intereses, que es lo que tú esperabas sacar de los gusanos.

Ante esta perspectiva, los señores de Peyrolles se entusiasmaron. —¡Vaya, es imposible pasar más tiempo así! —¡Trescientos francos no son una bicoca! Es verdad, se hacía preciso trabár conocimiento con el arrendatario, con ese Federico á quien no habían visto nunca.

Una semana entera hablaron los Peyrolles del viaje, porque, francamente, no era muy cómodo, que digamos, llegar al cortijo de Brame Faim, siendo en la cúspide de una montaña, más arriba del pueblo de Entrepierres, que ya está bastante alto. Cuatro horas de subida se calculaban y casi otras tantas de bajada; de manera que la ausencia duraría un día...

Por fin todo se halló dispuesto el domingo. Una vecina prestó el asno y el panadero el carretón, dentro del cual colocaron dos sillas, que ataron bien, y en ellas se sentaron como pudieran los señores de Peyrolles, teniendo á su alrededor sin números de fardos y las provisiones acumuladas por Escolástica.

—Vayan derecho hasta Entrepierres—decía ésta, que conocía el país; —una vez allí, dejen la carretera y sigan el sendero que cualquiera les indicará. A medio camino apéense para almorzar junto á una fuente que brota al pie de una encina, donde dejarán luego el carretón, supuesto que los vehículos no van mas allá; hecho esto, la señora montará en el asno... ¿sabrá V albar darle? La albarda está detrás de todo.

Después de cuatro horas de subida, largas de talle, que se hicieron la mitad al paso y la otra mitad al trote, conforme al programa de Escolástica, llega-

ron, atravesando zarzales y pedruscos, á la vista del cortijo de Brame Faim. —¿Qué malas trazas tiene—decía Ambrosina, parando la cabalgadura para considerar mejor la casucha rojiza, hecha con guijarros sueltos, y por cuyo techo bajísimo saía un poco de humo?

—Los trigos están muy claros—repuso Victricio;—desde aquí veo correr los grillos.

—¡Pardiez!—dijo al fin Ambrosina.—Por 150 francos anuales no se puede tener el castillo del marqués de Carabas.

Ayudada de su marido, Ambrosina echó pie á tierra y ambos se acercaron á la casa, seguidos del asno. Cuanto veían y les rodeaba tenía un aspecto tal de miseria, que á la idea de pedir dinero se sentían cohibidos.

—¡Tú te explicarás primero, Victricio!

—¡Mejor es que lo hagas tú, Ambrosina!

Al verlos, huyeron precipitadamente dos chicuelos que jugaban en un montón de paja, mientras se levantaba su madre, que sentada en el tronco de un árbol, con la rueca en la mano, se disponía á hilar.

—¿Se han perdido Vds.? ¿Iban quizá á visitar Piedra Escrita? En ese caso, debían haber torcido más abajo, junto á la fuente.

Victricio miró á Ambrosina y Ambrosina miró á Victricio; sin embargo, les faltó el valor y ambos dejaron creer que realmente se habían perdido y que se proponían visitar Piedra Escrita.

La hilandera pareció librarse de un gran peso, y dijo:

—De pronto, temí que fuesen Vds. los señores de Peyrelles, los dueños de la finca, á quienes debemos algún dinero.

Y á continuación, llamó á su marido con estas palabras:

—Puedes salir, Federico; no son los que temíamos.

Este salió del hórreo, seguido de los chicuelos, cuyos ojillos tímidos brillaban, y ofreció leche á los visitantes (vino no tenía), miel en panal, nueces y manzanas.

—No podemos darles otra cosa, ¡la tierra es tan pobre! Felizmente los nuevos dueños no nos importunan para pagar; de no ser así, tendríamos que dejar la finca. ¡Qué buenas personas son! Ustedes que viven en la misma población deben conocerlos; nosotros no los hemos visto aún.

Ambrosina y Victricio contestaron que, en efecto, conocían algo á los Peyrolles.

El sol se acercaba al ocaso, y era preciso tomar una determinación.

—Había, decía Ambrosina

—No, hazlo tú, contestaba Victricio.

Por último, ambos callaron; de modo que cuando Ambrosina volvió á montar la buena mujer se le acercó y le dijo:

—Ya que vuelven ustedes á la ciudad, ¿podrían encargarse de llevar un recado? Quisiera que entregaran esto á la buena señora ds Peyrolles.

Tratábase de un pollo que, atado por las patas, protestaba de su martirio.

Por la noche, cuando los dos ancianos entraron en Canteperdrix en el carretón, las gentes del pueblo, que estaban en el umbral de sus casas, decían, con una sombra de envidia:

—Aquí están la señora Ambrosina y el señor Victricio, que vuelven en coche de cobrar su renta de Brame-Faim.

PAUL ARENE.

La insurrección

TELEGRAMAS OFICIALES

Habana 1.º (recibido el 2).—Capitán general á ministro Guerra: Presentados en Güines ocho de partida Pitirri.

En Aguacate presentáronse tres que dicen ser oficiales chilenos y titulados capitanes insurrectos, procedentes último desembarco.—Weyler.

Habana 2.—Incendio casual destruyó ayer en Candelaria veintitún bohíos.—Weyler.

Habana 2.—Por derrumbe terraplén descarriló hoy máquina exploradora entre Jaruco y Campo Florido, quedando detenidos trenes de Matanzas en Jaruco hasta que ría quede expedita.—Weyler.

Habana 2.—Recibido el 3.—Capitán general á ministro Guerra:

Noticioso de que restos partidas de la Habana habíanse refugiado en lomas Rascadero, dispuse operación combinada con fuerzas de Matanzas y batallón Guadalajara, de esta provincia, á las órdenes todas del general Molina, que batieron y dispersaron á los rebeldes, tomando todas sus posiciones y causandoles muchas bajas.

Por nuestra parte, ocho de tropa muertos, y heridos teniente de Cuenca José Navarro, teniente de Navarra Antonio Riquelme y 16 de tropa.

Con esta batida y ocupación de dichas lomas, confío en que provincia Habana quedará pacificada en todo el mes de Octubre.—Weyler.

Habana 4 (recibido el 5).—Capitán general á ministro Guerra:

Novidades desde mi parte del 29 de Septiembre:

En la trocha, en el Jobo, tuvo eno migo un muerto; nosotros, un herido.

En Villas, muertos al enemigo, en Banao, dos; en Vegas Nuevas, uno; en ingenio Vila, dos; cogidas siete armas y seis caballos. Por nuestra parte tuvimos un muerto y un herido. Presentados, ocho armados, 58 sin armas.

En Matanzas, muertos al enemigo, en Colona, uno; en río Venturilla, otro; en potrero Labrado, dos; en Manjurí, dos; en lomas Esmeralda, uno; en Corallillo, ocho; en Guanajales, uno. Cogidas seis armas, tres caballos. Nosotros un herido. Presentados, 15 armados, 44 sin armas.

En provincia Habana, muertos al enemigo, en Lacambre, tres; en Guanamón, uno; en montes Calderón, uno; en potrero Gana, dos; en Morgán, uno; en Industria, uno; en Urrutia, tres; en montes Ciego, uno. Cogidas, 14 armas y 17 caballos. Nosotros, un herido. Presentados en Nueva Paz, 11 de la partida de Cuervos; en otros puntos, 17 armados, 40 sin armas.

En Pinar del Río, muertos al enemigo: en finca Don Roberto, uno; en Bramales, uno. Fuerza Valencia, en Cacaigual (Pinar) hicieron tres muertos y cogieron 250 libras dinamita y seis tubos para torpedo.

Fuerza de Canarias, reconociendo fincas Pancho Tejada y Arroyo Manso, batieron rebeldes mandados por titulado coronel Serafin Garcia, haciendoles 31 muertos, entre ellos el cabecilla y dos titulados oficiales.

Presentados, seis armados y 19 sin armas.—Weyler.

Habana 6.—Capitán general á ministro Guerra:

General Molina en Lomas Rascadero (Habana), destruyó campamento de grupo 50 hombres, que desalojaron sus posiciones con poca resistencia.

Por nuestra parte herido teniente coronel de Maria Cristina Felipe Alfau.

Coronel Rotger, con fuerzas de Canarias y Barbastro fraccionadas por compañías, reconoció lomas Carmen, batiendo grupo rebeldes refugiado en abruptas posiciones en interior del monte, resultando tres soldados muertos; coronel Rotger, dos oficiales, el médico, el práctico y 16 tropa heridos; eno migo retiró bajas y abandonó dos muertos, uno titulado capitán.

Fuerzas San Quintín, número 7, en reconocimientos por montes Troca (Baracoa), sorprendieron partida Castillo, causando seis muertos y apoderandose de cinco tercerolas, cinco caballos y 5 cajas municiones Mauser y Remington.—Weyler.

Habana 6 (recibido el 7).—Capitán general á ministro Guerra: Capitán Estrada, con 70 guerrilleros de Cienfuegos, en combinación con cañonero «Ardilla», en boca río Arimao, cogieron 456 cajas de municiones.—Weyler.

Habana 8 (recibido el 9).—Capitán general á ministro Guerra:

Por confidencias mías dispuse de acuerdo comandante general apostadero, cañonero con 100 hombres infantería marina, órdenes teniente coronel estado mayor, practicasse reconocimientos costa Norte Habana, habiendo recogido 423 cajas municiones, esperando recoger más mañana.—Weyler.

Habana 10.—Capitán general á ministro Guerra:

Como continuación á mi telegrama de ayer, manifiesto á V. E. que, prosiguiendo reconocimientos costa provincia Habana, encontráronse otras 137 cajas de municiones.—Weyler.

Chascarrillos

En una guantería. Una muchacha está probando unos guantes á un gomoso y le dice:

—Tiene usted las manos muy largas. —Si, señora, y de buena gana le daría á usted de ello una prueba palpable.

Un poeta octogenario se ha casado con una hermosa joven de veintidos años.

—¿Pero cómo—le pregunta un amigo—se ha atrevido usted á cometer semejante error? —No ha sido un error—contesta le

interpelado—ha sido una licencia poética.

En el campo:

—Esto es muy hermoso; pero por las noches se aburrirán ustedes mucho.

—No lo crea usted; siempre se organizau diversiones de todo género. Mire usted, el año pasado tuvimos un eclipse de luna.

Carlos y Margarita están sentados en un sofá, con las manos entrelazadas, y se cambian lánguidas miradas.

—¡Ah, Margarita!—exclama Carlos en un transporte de entusiasmo.—¡Sólo tú sabes amar!

—Lo mismo me dicen todos tus amigos.

—¿Qué es una sospecha? —Un sentimiento que nos arrastra á averiguar lo que quisieramos saber.

ANUNCIOS PREFERENTES

POR AUSENTARSE SU DUEÑO SE vende la tienda mixta, Calle de la Luz esquina á San Francisco de Paula, en la misma darán razón. (1 m.)

SE VENDE LA CASA CALLE DE Consolación número 1. Darán razón, Sol número 2, piso principal. (11-10-30 v.)

SE ALQUILA LA PRECIOSA CASA de reciente construcción calle de Méndez Núñez n.º 21. Para tratar dirigirse á D Aureliano Yanes, Castillo, 31. (2-9)

SE ALQUILA LA CASA CALLE DE San Francisco n.º 31. Darán razón Castillo 43 ó Candelaria 1.

SE VENDE UNA FINCA DE 13 FANEGAS plantadas de viña, situada en la Victoria, calle Real, núm. 15, con buena casa habitación amueblada, cuadra, bodega, lagar, dos calderas para destilar, gran número de envases y dos casas para medianeros. Para más detalles ocurrir á D. Juan Cumella.

Hotel «Benigno Ramos»

Se desea dar colocación á un mozo de comedor y á un ayudante de cocina.

De las condiciones informará su dueño.

En el Bazar Francés

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

Se realizan: 50 relojes despertadores á razón de 4 pesetas.

24 relojes de bolsillo con pavón de 5 á 12 pesetas. (5 11)

Sperling & Williams

INGENIEROS Y CONTRATISTAS.—LONDRES Y MANCHESTER.

Se encargan del suministro de todas clases de maquinarias. Especialidades en calderas de vapor, motores de alta y baja presión, molinos y aparatos para la fabricación de azúcar y aguardiente, Bicicletas, etc., etc.

Muestrarios de bicicletas para señoras y caballeros en poder del Agente en Canarias:

Alfredo Williams.

SANTA CRUZ DE TENERIFE

(2-6-)

Productos del Laboratorio

DEL DOCTOR FERRAN

Suero antidiftérico. Suero antituberculoso. Bactericidina. Tiroidina, Medicamento para combatir la obesidad. Medicamentos para el tratamiento de la curación de tuberculosis.

DEPÓSITO EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

FARMACIA DE SUÁREZ

SAN FRANCISCO, 17.

(8-7-2 v. s.)

LA LINDA

ALMACEN DE NOVEDADES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

DE MANUEL RALLO

14, CASTILLO, 14

Sombreros y Capotas adornadas de última novedad, moldes para sombreros, cintas, gasas, crespones, plumas, flores y otra infinidad de adornos para los mismos, gran variedad en peinillos, peinetas, velos para la cara y cinturones.

Sombreros y paraguas para caballeros. (2-8)

Arboles, Flores y Semillas

Gardenias, Camelias, Azaleas, Begonias reales, Helechos, Dracenas, Arancarias, Palmas de varias clases, Rosales.

Arboles frutales y para paseos

Buen surtido en semillas de flores y hortalizas de todas clases.

Se vende en la Casa A. Vandewalle, Castillo número 27 y en la finca de Bruno Beese, antes Duggi.

En la misma finca se venden solares. (27-10-30)

OBRA NUEVA

UNA DÉCADA SANGRENTA

(DOS REGENCIAS)

por D. Miguel Villalba Hervás.

Un abultado tomo, 3 pesetas.

Del mismo autor:

RECUERDOS DE CINCO LUSTROS

continuación del anterior, un tomo

3 pesetas.

Librería de A. Delgado Yumar,

San Francisco, 2. (23 3)

Filtros Pasteur (Chamberland)

El más perfecto preservativo contra las enfermedades contagiosas.

Cuidado con las imitaciones

Unico depósito para las islas Canarias en casa de

HY WOLFSON

Marina 1.

(17-5) Santa Cruz de Tenerife.

Encuadernaciones de lujo y económicas

con materiales superiores.

En la Imprenta ISLEÑA, Castillo, 56, y Teobaldo Power, 6.

A los aficionados á la fotografía

Se vende una buena cámara inglesa. Darán razón Hotel Camacho.

OBRAS NUEVAS

Diccionario Militar, por D. Nicolás Estévez.

Un tomo con rica encuadernación,

Pesetas 7.

Legajo de varios, por D. Elias Zerolo.

Un tomo lujosamente encuadernado,

Pesetas 5.

De venta en la Librería de

FRANCISCO HERNÁNDEZ Y C.ª

56. CASTILLO 56.

Hojas clínicas

se venden en la Imprenta Isleña á 20 céntimos cada ejemplar.

Vapores con registro abierto



LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE

Para la Guaira, Puerto Cabello, Curacao Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón

El hermoso vapor

Sud América

Llegará a este puerto el 9 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 8.

Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norle, 45.



Forwood Brothers & Co's
Line of Steamers

PARA LONDRES VÍA MADEIRA

El magnífico vapor frutero

Tetuán

Saldrá de este puerto el día 6 de Noviembre.

Admite pasajeros y carga.

Agente, HY WOLFSON Marina. 1.



Compagnie Générale Transatlantique

PARA VENEZUELA, COLOMBIA, COSTA RICA, CURACAO Y TRINIDAD

Saldrá de este puerto el 15 de Noviembre el hermoso vapor

Flachat

Admite carga y pasajeros de 3.ª solamente.

Agentes, HARDISSON FRERES.



THE UNION STEAM SHIP COMPANY

PARA SOUTHAMPTON

Llegará el 9 de Noviembre el magnífico vapor de gran marcha

Trojan

Admite carga y pasajeros

Tiene hueco para 200 toneladas de carga.

Agentes, Hamilton y Compañía.

CHARGEURS REUNIS

VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA



PARA DAKAR, CONAKRY, GRAND-BASSAM, COTONOU, LIBREVILLE, LOANGO, ETC.

El grandioso y rápido vapor

Ville de Pernambuco

Saldrá de este puerto el 15 de Noviembre

Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase

PARA NEW CASLTE, DUNKERQUE Y HAVRE

El vapor de gran marcha

Campinas

Saldrá el 6 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

PARA BORDEAUX, DUNKERQUE Y HAVRE

Saldrá del 20 al 22 de Noviembre el hermoso vapor de gran marcha

Ville de Maranhao

Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El magnífico vapor español de gran porte

Colonia

Saldrá de este puerto el día 19 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase.

Agentes,

Hardisson Hermanos



Vapores españoles Trasatlánticos
DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.º

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El vapor de gran marcha

CATALINA

Saldrá de este puerto el 10 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Juan Yanes, San Francisco, 13



VAPORES TRASATLANTICOS
DE F. PRATS Y C.º

(Sociedad en comandita)

Para Puerto Rico y la Habana

El vapor español de gran velocidad

Puerto Rico

deberá llegar a este puerto el 6 de Noviembre de 1897.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Juan Yanes.



Societe generale de transports maritimes
A VAPEUR

PARA DAKAR, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Llegará a este puerto el 16 de Noviembre el magnífico vapor

Les Alpes

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES

El anuncio es como el alma del comercio y de la industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.

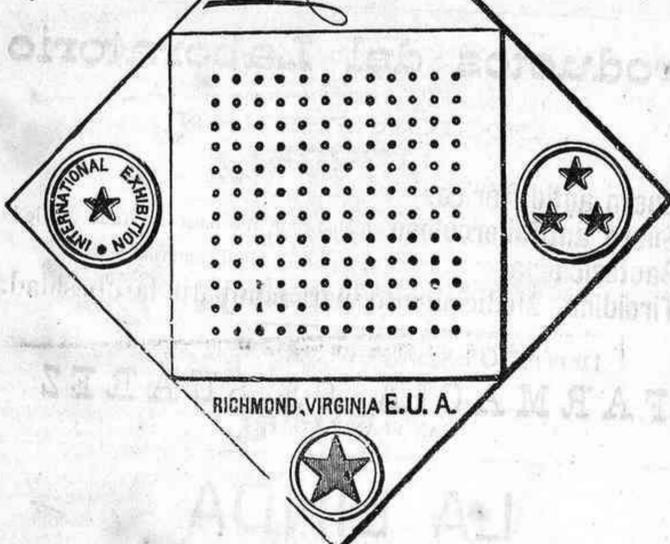
Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, a las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiereética, antisifilítica, antiparasitaria a MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.
Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua, resulta aún MUY superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acendiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que: LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbonico que las que pretenden ser similares y es tal a proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inventeradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, e permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

EMPLASTOS POROSOS ANTIHISTERICOS DE WILSON



Remedio externo para calmar y fortificar, y regularizar los desórdenes nerviosos, conocidos con el nombre de histéricos ó espasmódicos. Está probada la virtud curativa de los EEMPLASTOS POROSOS ANTIHISTERICOS, en la hipocondria, histérico, eretismo y movilidad nerviosa, palpitaciones y sofocaciones del mismo carácter, stacopes y vómitos espasmódicos, cólicos y dolores nerviosos, indigestiones del mismo sirven, ciertas enfermedades catarrales en que predominan síntomas nerviosos; algunas afecciones asmáticas y, en general, en todas las enfermedades de los nervios.
Precio: 1 pta. 75 céntimos.
De venta en las farmacias de Suárez Guerra y Rodríguez Núñez.

SOBRES DE OFICIO.

De venta en la Imprenta Islaña, Castillo 56.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.
De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos dirigirse a la Sra. Viuda de Ral el Romero de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

AGUA MINERAL CLORURADA, SODICA LITINICA de Nuestra Señora de la ESPERANZA

Eminencias médicas, en luminosos informes, certifican que **ES LA ÚNICA INSUSTITUIBLE** para la rápida y segura curación de las dispepsias atónicas y flatulentas, catarras del estómago é intestinos, afecciones crónicas del tubo digestivo, infartos del hígado, litiasis biliar, escrofulismo, herpes, catarras de las vías urinarias, diabetes, cistitis, anemia, etc., etc. El foliote con el dictamen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, análisis, etc., se envía á vuelta de correo, pidiéndolo á los agentes generales, CEBRIAN Y C.º, Barcelona.
Pídase el agua de LA ESPERANZA en las principales farmacias del mundo.



Depositarlo para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo 61, Santa Cruz de Tenerife.
Venta: En todas las buenas farmacias.
Precio, al pormenor, 1 peseta la botella.

ASCENSORES-SIVILLA

Hidráulicos y Eléctricos
MONTA CARGAS Y MONTA PLATOS

APARATOS MOVIDOS POR MOTOR DE VAPOR, DE GAS Y A BRAZO
ELEVADORES DE TODOS LOS SISTEMAS



MUNAR Y GUITART

S. en C. INGENIEROS Y ARQUITECTOS
LIBERTAD, 1, MADRID

La casa construye y tiene fabricados aparatos elevadores de todos los sistemas conocidos, como son los de equilibrio superior, equilibrio inferior, hidrostáticos, fúnculares, de compensador, eléctricos, hidráulicos, mecánicos, á brazo, etc., que se describen en el CATALOGO GENERAL DE LA CASA.

Se facilitan Catálogos y Presupuestos

1897

HENO

Los señores Elder, Dempster y C.º acaban de recibir una importante partida en pacas que expeden á precio módico.
MARINA 11.

Purpurina de oro

Se vende en la Imprenta Islaña a 150 pesetas el paquete de onza y media.

IMPRENTA ISLAÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
REGENTE, MANUEL F. GARCÍA
Castillo, núm. 56 y Teobaldo Power, núm. 6